

# Reparticiones técnicas del Estado

## Una aproximación a la arquitectura de la (no tan) *década infame*

MG. ARQ. CECILIA PARERA  
Docente investigadora FADU/UNL

### Introducción

El derrumbe de la Bolsa de Nueva York en octubre de 1929 disparó una inusitada crisis económica a nivel mundial. Las estrategias encaradas por los países afectados para afrontar este sisma se centraron, en gran parte de los casos, en un incremento de la intervención estatal a partir del gasto público. La obra pública se transformó en una herramienta de acción efectiva, ya que más allá de reducir el desempleo y reactivar la industria de la construcción, se constituía en un símbolo visible de la anhelada recuperación.

La escala inédita de estas intervenciones, planteadas siguiendo un abordaje centralizado o bien uno federal, forzó a una transformación de las oficinas técnicas responsables de su concreción, a fin de brindar una respuesta adecuada. El presente trabajo buscará ahondar en estos cambios, entendiéndolos como vehículos para reconocer diversos tópicos inherentes a la disciplina arquitectónica. Si bien en líneas generales se esbozarán las alternativas de abordaje verificadas a nivel internacional y nacional, por sus destacados resultados se adoptarán como caso de estudio las principales transformaciones verificadas en el seno de la Dirección de Obras Públicas de la Provincia de Santa Fe durante la década de 1930 y los primeros años de la siguiente, período conocido como «*década infame*»<sup>1</sup>.

### Políticas de Estado y obra pública

La ejecución de vastos planes de obras públicas fue la estrategia de recuperación más difundida entre los países afectados por la crisis de 1930, influenciada por la teoría económica keynesiana. Según sus lineamientos, era necesaria la intervención directa del Estado a partir del gasto público para superar el estancamiento económico<sup>2</sup>. Esta inversión podía ser destinada a partir de dos abordajes opuestos. Un modelo buscaba la centralización en entes federales de los fondos y poder resolutivo, con la voluntad de reducir la burocracia, agilizar la toma de decisiones y optimizar los procesos de recaudación, distribución, diseño, construcción y control. Por el contrario, en el otro las responsabilidades eran delegadas

a los gobiernos locales, manteniendo el gobierno nacional la incumbencia en cuanto a infraestructura de escala territorial. La adopción de una u otra respuesta no sólo explica cuestiones organizativas de las reparticiones involucradas, sino que expone convicciones en cuanto a cómo se manifiesta y reproduce el poder del Estado. A su vez, en lo que atañe a la arquitectura producida, cada modelo verifica diferentes niveles de heterogeneidad en cuanto a autoría, soluciones, materiales, costos y adaptación al sitio, entre otros factores que determinan cada obra, permitiendo su reconocimiento una mayor comprensión de sus particularidades.

El modelo centralizado fue adoptado por numerosos estados, como fue el caso de Italia (cuyas obras estuvieron a cargo del Ministero dei Lavori Pubblici), Alemania (donde las obras eran dirigidas por un *Hofarchitekt*, como fue Albert Speer) o Estados Unidos (donde las agencias *Public Works Administration* (PWA) y *Works Progress Administration* (WPA) asumieron las tareas).

Esta concentración decisoria se vio plasmada en la arquitectura concretada; tomando como ejemplo el caso de Estados Unidos, la contratación de profesionales para las oficinas técnicas estaba a cargo de las sedes en Washington de las agencias citadas, incluso para el caso de sus filiales regionales. En el marco de un debate disciplinar encarnizado sobre la vinculación de los arquitectos en ejercicio liberal de su profesión a dependencias estatales, el *American Institute of Architects* reiteradamente solicitó la inclusión de los profesionales privados en los beneficios del plan de obras, defendiendo la selección a partir de concursos de anteproyectos. Hasta 1939 sólo se permitía recurrir a arquitectos desvinculados de las agencias federales a partir de la figura de «consultores» de la PWA y WPA<sup>3</sup>. Tras la decisión de Washington de invertir en una obra particular<sup>4</sup>, la propuesta debía seguir un exhaustivo proceso: el anteproyecto debía cumplir con estrictas especificaciones técnicas verificadas en las oficinas centrales de la PWA y WPA y luego era examinado por la *Supervising Architect's Office*, quien resolvía en base al cumplimiento de estándares de eficiencia y calidad.

\* El presente trabajo refleja uno de los ejes temáticos abordados en el marco de la tesis doctoral *El rol de la arquitectura pública en la modernización de los Estados Provinciales. Argentina, 1930-1942*, actualmente en desarrollo.

<sup>1</sup> Apelativo con el que la historiografía tradicionalmente ha denominado al período que transcurre entre los golpes de estado de 1930 y 1943, particularmente en referencia a sus vicios de origen y prácticas políticas poco claras. El nombre fue originalmente acuñado por el historiador José Luis Torres en: *La década infame*. Buenos Aires, Freeland, 1973 (1º ed. 1945). Sin embargo, en las últimas décadas la historiografía que estudia este período ha experimentado un importante corpus de renovación a partir de interpretaciones inéditas que ilegitiman la predominante visión marcadamente negativa. En materia arquitectónica y de arquitectura pública, los más significativos son: Liernur, J.: «El discreto encanto de nuestra arquitectura 1930/1960». En: *Summa*, Nº 223, Buenos Aires, marzo de 1986. Gorelik, A.: «La arquitectura de YPF: 1934-1943. Notas para una interpretación de las relaciones entre el Estado, modernidad e identidad en la arquitectura argentina de los años 30». En: *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario Buschiazio*, Nº 25, Buenos Aires, 1987. Gorelik, A.: «Nostalgia y plan: el Estado como vanguardia». En: AAVV.: *Arte, historia e identidad en América. Visiones comparativas*. Actas del XVII Coloquio Internacional de Historia del Arte, Universidad Autónoma de México, México, 1994, tomo 2.

<sup>2</sup> Para profundizar sobre estos temas, ver: Keynes, J.: *The general theory of employment, interest and money*. New York, Harcourt Brace and Co., 1936. *Offe, Claus. Contradicciones en el Estado de Bienestar*. Madrid, Alianza, 1990.

<sup>3</sup> Lee, A.: *Architects to the Nation. The rise and decline of the Supervising Architect's Office*. New York, Oxford University Press, 2000.

4 El gobierno federal, a través de sus oficinas regionales, recibía los pedidos de obras elevados por los gobiernos locales y definía cuales serían beneficiados. Es nutrida la bibliografía que ve estas prácticas como intenciones de control político más que ayuda efectiva a las comunidades, por ejemplo Smith, J.: *Building New Deal Liberalism: The Political Economy of Public Works, 1933-1956*. New York, Cambridge University Press, 2006.

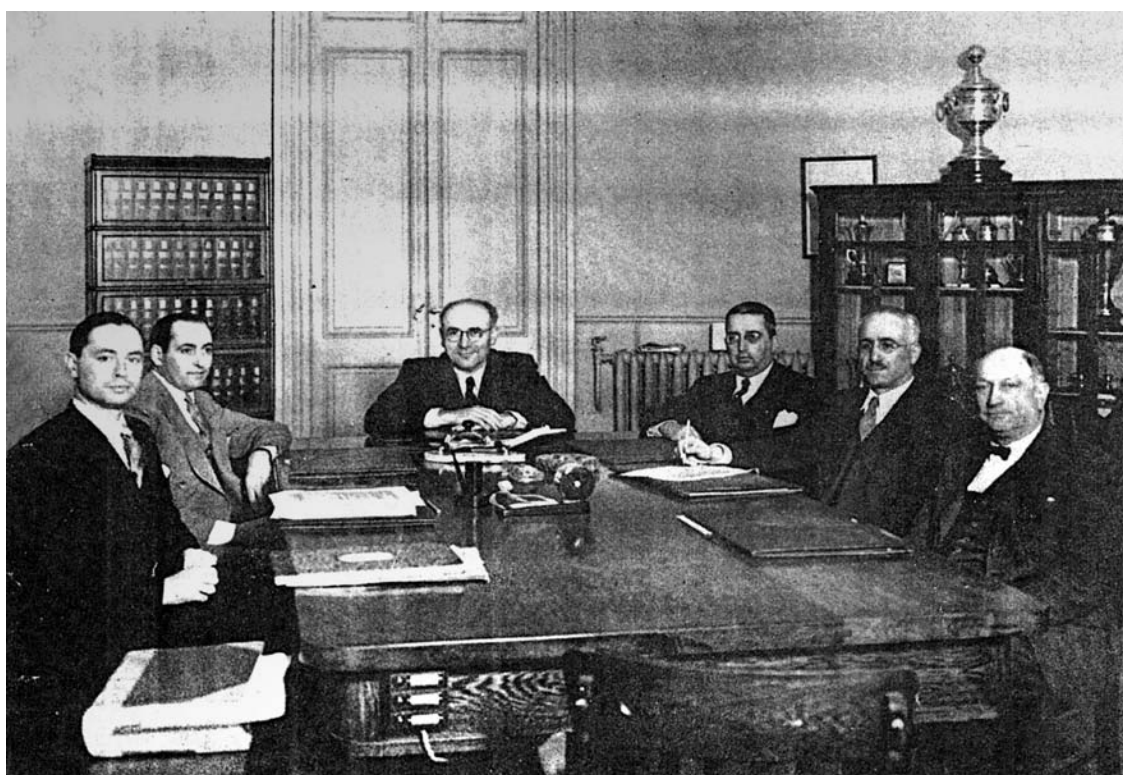
5 La Dirección General de Arquitectura, dependiente del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, fue la repartición a cargo de la concreción de aduanas, depósitos, escuelas normales, universidades, entre otras dependencias nacionales. Reconociendo la escala inédita de las obras que debían ser emprendidas, en 1933 se transforma su reglamento interno, asegurando una mejor distribución de trabajos, recursos y control. Ballent, A; Silvestri, G.: «Ministerio de Obras Públicas».

En: Liernur, J; Aliata, F. (comp.): *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires, Clarín Arquitectura, 2004.

6 La adjetivación que acompaña a la filiación política de los gobiernos provinciales enumerados busca ilustrar la heterogeneidad ideológica que caracteriza al período (tema que excede el presente trabajo) y responde a conceptos vertidos en:

Melón Pirro, J; Pastoriza, E. (comp.): *Los caminos de la democracia. Alternativas y prácticas políticas, 1900-1943*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 1996.

Halperín Donghi, T.: *La Argentina y la tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945*. Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2003.



Directorio DOPP. Fuente: *Boletín DOPP*. Año 1, N° 1, mayo de 1940, p. 7.

Por su parte, el modelo descentralizado caracterizó el accionar de gobiernos como el argentino en este período; el Ministerio de Obras Públicas de la Nación (MOP) se hizo cargo de la construcción de la infraestructura productiva y de los edificios que alojaban sus instituciones<sup>5</sup>, dejando en manos de las provincias y los municipios las obras locales. Al transferir la toma de decisiones, se viabiliza la singularidad de resoluciones y la participación local no sólo de los profesionales de las reparticiones distritales, sino también de empresas constructoras, mano de obra y opinión pública. De esta manera, los modelos de modernización provinciales y/o municipales podían diferir o autonomizarse de aquel de la Nación.

En este período 4 provincias argentinas se destacaron

cuantitativa y cualitativamente por la obra concretada, particularmente en materia de educación, salud y esparcimiento. En Córdoba, la Dirección General de Arquitectura de la Provincia encaró sendos planes durante la «populista»<sup>6</sup> gestión del radical Amadeo Sabattini (1936-1940), con excepcionales resultados como la escuela Sarmiento diseñada por Nicolás Juárez Cáceres para la capital provincial. En Mendoza, la repartición homónima produjo una multiplicidad de obras bajo el amparo de los gobiernos «conservadores» de Guillermo Cano, Rodolfo Corominas Segura y Adolfo Vicchi (1935-1941), destacándose entre ellas el edificio del balneario Playas Serranas bajo la firma de Manuel y Arturo Civit para la capital provincial. Durante el gobierno «conservador» de

Manuel Fresco (1936-1940) en Buenos Aires, las obras más destacadas resultaron de encargos directos de los municipios a profesionales reconocidos, como la Sede Municipal de General Pueyrredón de Alejandro Bustillo y el Palacio Municipal de Rauch de Francisco Salamone, mientras que otras fueron proyectadas por los equipos técnicos de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia, como el Complejo Turístico Playa Grande en Mar del Plata. Finalmente, en Santa Fe las obras concretadas durante la Intervención Federal (1935-1937) y las gestiones «conservadoras» de Manuel de Iriondo y Joaquín Argonz (1937-1943) fueron concretadas por la Dirección de Obras Públicas de la Provincia, como la Escuela Drago, con la firma de Guerino Guerra y Reynaldo Varea.

### Las dependencias técnicas

Durante los primeros años de la década de 1930 la actividad desarrollada por la Dirección de Obras Públicas, Vialidad y Catastro de la Provincia fue reducida, en el marco de la acuciante crisis que afectaba a la economía y de la inestabilidad política generada por la intervención federal de 1930. En 1932, la asunción del Gobernador Luciano Molinas determinó la normalización institucional, así como la organización de ambiciosos planes en materia de equipamiento público e infraestructura<sup>7</sup>. Reconociendo la frecuente ineficacia verificada en la concreción de planes de obras, la que solía ejecutarse desde reparticiones dependientes de un ministerio del Poder Ejecutivo, el gobierno provincial aprobó en 1934 la creación de una entidad autárquica, la Dirección de Obras Públicas de Santa Fe (DOPP), nucleando las existentes «Dirección de Obras Públicas, Vialidad y Catastro» y «Dirección de Vialidad»<sup>8</sup>. Esta medida buscaba una mayor eficiencia en el accionar y una menor presencia de presiones políticas, confiriendo a un directorio autónomo del Poder Ejecutivo la responsabilidad decisoria en lo referente a presupuesto, contratación de personal, construcción, y administración y destino de fondos. Se quería repetir el éxito logrado por el Estado Nacional mediante la autonomización de las obras viales a partir de la crea-

ción de la Dirección Nacional de Vialidad en 1932<sup>9</sup>. Esta necesidad de reorganizar (al menos internamente) las reparticiones a cargo de las obras públicas también había llevado en 1933 a la transformación del reglamento interno de la Dirección General de Arquitectura del MOP. Sin embargo, a poco de asumir el Gobernador Iriondo, la DOPP fue intervenida y la ley que establecía su autonomía fue derogada<sup>10</sup>. De esta manera, pasó a depender del Ministerio de Hacienda y Obras Públicas de la Provincia, facilitando su control directo. «Si bien es conveniente la autonomía para facilitar el estudio técnico y la rápida tramitación de los proyectos de obra, [el Gobierno] no puede desprenderse de la facultad constitucional de controlar los actos de esta repartición y dar su aprobación o negativa en operaciones donde se invierten muchos millones de pesos<sup>11</sup>.» Esta medida es elocuente de la diferente concepción esgrimida por las dos gestiones sobre la injerencia que el máximo representante del gobierno provincial debía tener frente a los diferentes intereses de la ciudadanía.

Teniendo en cuenta las principales líneas de acción en materia de arquitectura pública desarrolladas por la DOPP, cabe ser señalado que en estos años también se crean una serie de reparticiones específicamente destinadas a su estudio. Para el abordaje de la problemática sanitaria en 1939 es creado el Departamento de Salud Pública<sup>12</sup>, el que desarrolló un amplio y vanguardista plan de obras<sup>13</sup>; al cabo de un año adquiere rango ministerial<sup>14</sup>. En materia educativa, en 1934 es creada la Oficina de Construcciones Escolares con la tarea de diagramar y ejecutar un ambicioso plan de construcción de escuelas para el territorio provincial de manera independiente de la DOPP<sup>15</sup>; sin embargo, a poco de asumir la Intervención Federal al año siguiente, todo quehacer relacionado con edilicia escolar es reubicado en el Departamento de Arquitectura de la DOPP, «dándole una organización técnica unitaria e integral<sup>16</sup>». Por su parte, en el marco de un vasto plan de mejora urbana y creación de espacios públicos, en 1935 es creada la Oficina de Urbanismo Regional de la Provincia (dependiente del Ministerio de Hacienda y Obras Públicas)<sup>17</sup>. Si bien nume-

- 7 Para un estudio particular de las líneas de acción encaradas y la arquitectura producida por esta repartición, tema que excede el presente trabajo, ver: Müller, L.: *Modernidades de Provincia. Estado y arquitectura en la ciudad de Santa Fe (1935-43)*. Tesis para el Magister en Ciencias Sociales de la UNL, 2006.
- 8 Ley Provincial N° 2424, sancionada el 22 de diciembre de 1934.
- 9 Una similar voluntad de autonomía para así agilizar los procesos y evitar influencias derroteros burocráticos manifiesta en la propuesta (rechazada en 1937) del Presidente norteamericano Franklin D. Roosevelt de crear el *Department of Public Works* y así alejar del ámbito del *Treasury Department* las decisiones en materia de obra pública.
- Ghirardo, D.: *Architecture and the state: fascist Italy and New Deal America*. Ph. D. thesis, Standford, Standford University, 1982.
- 10 Ley Provincial N° 2556, sancionada el 1 de julio de 1937.
- 11 Discurso Gobernador Manuel María de Iriondo, 10 de junio de 1938. Diario de Sesiones Cámara de Senadores de la Provincia de Santa Fe, Año 1937, p. 23.
- 12 Ley Provincial N° 2858, sancionada el 28 de octubre de 1939.
- 13 La Dirección de Arquitectura e Ingeniería Sanitaria, dependiente de este departamento, estuvo a cargo de los proyectos, numerosos de ellos con la autoría del célebre Arquitecto ruso Wladimiro Acosta.
- Ver: Müller, L; Adagio, N. (autores), Parera, C. (colaboradora): «Wladimiro Acosta. Arquitectura moderna para un plan de salud en Santa Fe». En: *Arqs x arquitectos*. Suplemento mensual Diario *El Litoral*, N° 12. Santa Fe, 29 de noviembre de 2007.
- 14 Ley Provincial N° 2952 de Funcionamiento de los Ministerios, capítulo IV, 5 de julio de 1941.
- 15 Ley Provincial N° 2417, sancionada el 30 de noviembre de 1934. En materia educativa, ver: Espinoza, L.: *Arquitectura escolar y Estado moderno. Santa Fe 1900-1943*. Ediciones UNL, Colección Polis Científica, Santa Fe, 2005.

rosas de estas dependencias tuvieron corta vida, fueron posteriormente fundidas en otras reparticiones, o bien no verificaron mayor actividad, su multiplicación y reordenamiento en un período tan breve demuestra el interés por adaptar el aparato estatal a las nuevas necesidades, así como el reconocimiento de la incapacidad de la estructura existente para abordar problemáticas de escala y temática inéditas.

### Los hacedores materiales de la edificación pública

La visión negativa del arquitecto como empleado de la administración pública, imperante entre los miembros del campo profesional a principios del siglo XX, había comenzado a resquebrajarse durante los años estudiados, ante el reconocimiento del rol social que los profesionales debían asumir en el abordaje de los problemas urbanos y arquitectónicos que afectaban a las ciudades argentinas, inmersas en la vorágine del proceso de modernización. Buscando superar el estereotipo peyorativo tradicionalmente asociado con el «empleado público» como figura parasitaria del Estado y ante la creciente necesidad de ampliar el personal por el aumento de la actividad, en la DOPP se verifica una progresiva contratación de personal especializado. Al tener sus empleados una orientación eminentemente técnica y administrativa, en desmedro de «hacer política» con el empleo público, se alcanzaba una mayor independencia de los avatares políticos y se desvinculaba de posibles intereses sectoriales. Es así que los arquitectos, ingenieros y técnicos se transforman en mediadores entre la sociedad y el Estado. «La misma neutralidad técnica que favorece la extensión de ese nuevo sentido común profesional por fuera de lineamientos ideológicos es, más que la generalización de una convicción política traducida en ideas de ciudad, el producto de una especialización que radicaliza la autonomía que ya veíamos esbozada en la tradición ingenieril desde finales del siglo XIX. Poco importará, a partir de los años treinta, la filiación ideológica de las nuevas figuras que hegemonizarán el campo disciplinar, [...] porque se ha cortado en estos temas la vinculación entre técnica y política<sup>18</sup>».

En el caso de la DOPP, la potencial contratación de personal especializado en la región encontró ciertos escollos. En estos años eran escasos los arquitectos en ejercicio en la capital provincial<sup>19</sup>, ciudad donde se encontraban la sede de la DOPP. La Escuela de Arquitectura (EA) de la Universidad Nacional del Litoral con sede en Rosario había sido creada en 1923, por lo que el flujo de egresados tardó en modificar el campo profesional local. Más allá de los contados arquitectos con formación en el extranjero e ingenieros, la mayoría de los que construían el nuevo perfil de la ciudad eran técnicos constructores egresados de la Escuela Industrial Superior, o bien albañiles idóneos.

Según demuestran las memorias elevadas por el Departamento de Arquitectura de la DOPP, urgía la incorporación de nuevos profesionales «para fiscalizar debidamente las obras de construcción, atender el estudio de todos los proyectos de obras que le son solicitados, dar trámites a los distintos informes que se le piden y atender el movimiento de expedientes que vienen en su consulta<sup>20</sup>». Ante la creciente necesidad de personal para desarrollar tareas proyectuales, incumbencia asignada a arquitectos e ingenieros<sup>21</sup>, la EA se torna en una fuente próxima deseable<sup>22</sup>. A diferencia de los arquitectos con trayectoria, consolidados en sus prácticas, los estudiantes avanzados se presentaban como una alternativa con mayor predisposición a la experimentación, añadiendo un halo de lozanía y renovación generacional. Se presume que la vinculación EA / DOPP (evidente ante el número de incorporaciones registradas en un breve período) se concretó a partir de la actividad docente de profesionales que a su vez actuaban en los organismos públicos. En particular, la figura de Ermete de Lorenzi, miembro del Directorio de la DOPP y docente, entre otras asignaturas, de Arquitectura III (y en consecuencia, fiel conocedor de las capacidades proyectuales de sus alumnos) podría materializar esta conexión.

Ejemplo elocuente es el caso del arquitecto Salvador Bertuzzi; en 1933 es contratado para hacerse cargo del Departamento de Construcciones Escolares, un año antes de finalizar sus estudios en la EA. Más allá de la fun-

<sup>16</sup> Discurso Gobernador Manuel María de Iriondo, 30 de abril de 1937. Diario de Sesiones Cámara de Senadores de la Provincia de Santa Fe, Año 1937, p. 23.

<sup>17</sup> La oficina es creada en el marco de la Ley Provincial n° 2466, sancionada el 24 de agosto de 1935. Cabe aclarar que al momento de la creación de esta oficina estaba vigente la Ley Provincial n° 2424, por lo que la DOPP era una entidad autónoma y no integrada al Ministerio de Hacienda y Obras Públicas.

<sup>18</sup> Gorelik, A.: *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1998.

<sup>19</sup> En 1944, cuando se constituyó la Seccional Santa Fe de la Sociedad Central de Arquitectos, el número de profesionales reunidos apenas alcanzaba a quince.

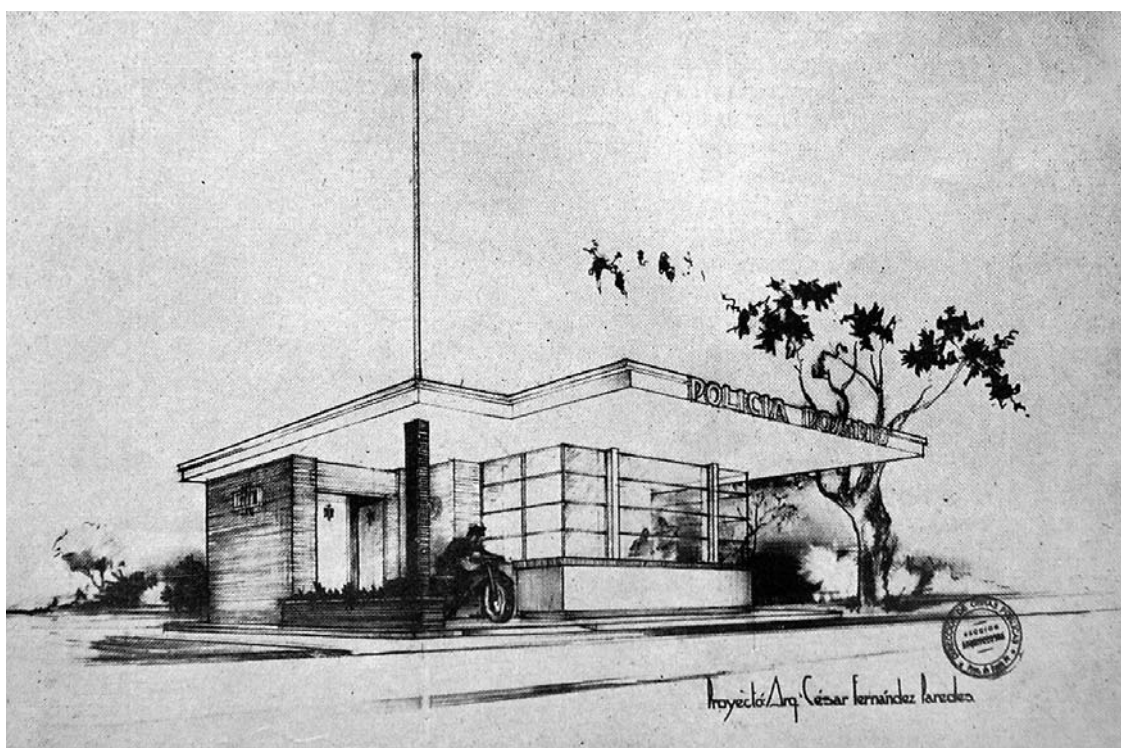
Ver: Müller, L.: «El 48° aniversario de la fundación de CASF». En: *Revista del Centro de Arquitectos de Santa Fe*, Santa Fe, agosto / setiembre 1992.

<sup>20</sup> En: Presupuesto 1937, «Expedientes Varios» del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Santa Fe (MOP), Archivo Histórico de la Provincia de Santa Fe (AHPSF).

<sup>21</sup> Para la jefatura del Departamento de Arquitectura de la DOPP, se requiere el título de arquitecto, mientras que para las secciones «Proyecto» y «Construcciones» la persona a cargo debía ser arquitecto o ingeniero. En: Presupuesto 1936, «Expedientes Varios». MOPP, AHPSF.

<sup>22</sup> Cabe aclarar que la formación de técnicos constructores de la Escuela Industrial Superior tenía un nivel destacable y un importante número de ellos luego continuaron sus estudios en la EA.

A su vez, muchos formaron parte del cuerpo técnico de las reparticiones públicas, pero su vinculación no será desarrollada en este trabajo.



Proyecto casilla policía caminera, Arquitecto César Fernández Paredes.  
Fuente: *Boletín DOPP*. Año 1, N° 5, septiembre-octubre de 1940, p. 29.

ción pública, incursiona posteriormente en la docencia en la institución mencionada. Paralelamente, Carlos Navrátil es convocado por la misma repartición en marzo de 1935; pocos meses antes había recibido su diploma en la EA y sus capacidades proyectuales eran ampliamente conocidas por de Lorenzi, quien había seleccionado dos de sus trabajos para su inclusión en la publicación del Centro de Estudiantes de la Escuela de Ingeniería<sup>23</sup>. Ambos arquitectos emprendieron la tarea de perfilar a su repartición como pionera en la inserción del lenguaje de la modernidad racionalista en Santa Fe. Otros profesionales graduados entre 1930 y 1943 de la EA, como Pedro Galán, Guerino Guerra, Roberto Croci, Reynaldo Varea, Armando Repetto, César Fernández

Paredes, Carlos Galli y Eugenio Neyra fueron llamados para continuar con la renovación encarada por la DOPP. Fernández Paredes y Galli obtuvieron el Premio Mitre en 1937 y 1940 respectivamente, a partir de proyectos desarrollados bajo la tutela del arquitecto de Lorenzi<sup>24</sup>. Nuevamente, el rol docente satisface las necesidades del funcionario público de relevamiento y selección de capacidades entre los futuros profesionales. Por su parte, el municipio capitalino no estuvo ajeno a esta estrategia, designando Jefe de Arquitectura y Urbanismo de la Municipalidad de Santa Fe al Arquitecto Leopoldo Van Lacke, graduado en 1939. Amerita ser indicado que la jerarquización de la administración pública a partir de la incorporación de personal

<sup>23</sup> Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería, N° 7, 2° trimestre, 1935. Proyectos: Torre de amarre de un aeropuerto, una sociedad central de arquitectos.

<sup>24</sup> Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería, N° 14, 1938/1939. Ídem, N° 16, 2° 3° y 4° trimestre 1940 y 1° trimestre 1941.

capacitado tuvo un importante exponente en Santa Fe a partir de la vinculación como «asesor urbanista» del reconocido arquitecto Wladimiro Acosta a la Dirección de Arquitectura e Ingeniería Sanitaria hacia fines de la década de 1930<sup>25</sup>. Así también, el Ingeniero Arquitecto Ángel Guido (docente de la EA y profesional con amplia trayectoria) es contratado en 1938 por la DOPP como «director artístico» para el anteproyecto del Parque Cívico del Sur.

Gran parte de la arquitectura pública realizada por la DOPP en este período consigna la autoría del profesional a cargo (particularmente aquellas de mayor jerarquía), satisfaciendo los constantes requerimientos de corporaciones como la Sociedad Central de Arquitectos en defensa de la propiedad intelectual de las obras como derecho inalienable del experto autor de un proyecto. Sin embargo, resulta sugestivo verificar que la mayoría de los profesionales permanecen en la misma repartición sólo por un breve período, permitiendo conjeturar que ante la necesidad de proyectar obras específicas, la DOPP contrata dentro de su estructura de funcionamiento a un número de profesionales para que resuelvan el encargo (a diferencia de lo referido sobre Buenos Aires, donde los profesionales no se vinculaban a la administración pública y concretaban la obra desde la práctica liberal de la profesión). Así lo demuestra la trayectoria de Navratil; en marzo de 1935 ingresa al Departamento de Construcciones Escolares, repartición a la que renuncia en los últimos meses del año tras participar en el proyecto de dos escuelas, en 1937 diseña junto a Bertuzzi el Instituto Experimental de Investigación y Fomento Agrícola Ganadero, mientras que en 1940 retoma la función pública al ser contratado como «asesor urbanista» por la Dirección de Arquitectura e Ingeniería Sanitaria<sup>26</sup>. Por su parte, Galli, en funciones dentro de la Oficina de Arquitectura y Urbanismo de la Municipalidad, proyectó junto a Van Lacke el edificio Palacio Municipal de Santa Fe y con posterioridad el Museo Etnográfico desde la DOPP. Evidentemente, tras la finalización de las obras por las que los congregaron, numerosos profesionales se trasladaban de área o bien continuaban con la actividad pri-

vada, la que en gran parte de los casos nunca era abandonada. Esta fluctuación podría atribuirse a que dichos cargos se habían transformado en una tarea abrumadora, ya sea por razones económicas, políticas o de carga horaria. La función pública también podría haber resultado atractiva como medio de difusión y reconocimiento para los arquitectos a fin de incrementar su clientela en el ámbito privado. La movilidad e incluso multiplicidad de actividades (función pública, docencia, práctica privada, participación institucional) era un común denominador entre los profesionales de la época, reflejando no sólo el carácter limitado e imprevisible de la oferta laboral, sino el clima de dinamismo que enmarcaba su accionar, fomentando colaboraciones, debates y fluida circulación de ideas.

Cabe señalar que la estrategia de la DOPP de contratar jóvenes estudiantes o recientes graduados para el diseño de edificios significativos difiere de lo que manifiesta, por ejemplo, en Buenos Aires, la vinculación para numerosas obras de Alejandro Bustillo (hermano del Ministro de Obras Públicas de la Provincia), o bien en Mendoza de los hermanos Civit, miembros de una familia patricia profundamente involucrada en la política local. De esta manera, Santa Fe se vería eximida de las acusaciones elevadas por la Sociedad Central de Arquitectos en relación a la selección de personal a sueldo del Estado<sup>27</sup>. No se verificaría similar coincidencia con la referida institución en cuanto a la adopción de los concursos de arquitectura como metodología de selección de los mejores proyectos (otro de los permanentes reclamos elevados al Estado), siendo que éstos eran generados en el seno de la DOPP<sup>28</sup>.

### **El conocimiento y la difusión como estrategia de renovación**

Una medida elocuente de este proceso de transformación fue la creación de la Biblioteca Central de la DOPP en 1940, la que manifiesta la creciente importancia que el conocimiento técnico y la capacitación tenían para los responsables de esta repartición. El Ing. Celestino Mounier, Presidente del Directorio de la DOPP, definió

<sup>25</sup> Siendo que Acosta no había gestionado la reválida de su título profesional, obtenido en Rusia, no pudo ser contratado como jefe de la repartición, creándose la figura de «asesor urbanista» para darle cabida institucional.

<sup>26</sup> Registro de Empleados Públicos de la Provincia. Subsecretaría de Función Pública, Gobierno de la Provincia de Santa Fe.

<sup>27</sup> «Desgraciadamente, en las oficinas públicas tienen cabida, salvo naturales excepciones, elementos no siempre aptos que han conseguido esos puestos con el consabido juego de influencias políticas». En: Christophersen, A.: «Inconvenientes de la arquitectura a sueldo del Estado». En: *Revista de Arquitectura*, N° 128, año XVII, agosto de 1931.

<sup>28</sup> Resulta pertinente señalar que en una noticia publicada por un diario de la capital provincial se indica que el proyecto del Instituto Experimental de Investigación y Fomento Agrícola Ganadero fue elegido a través de un concurso. Diario *El Litoral*, Santa Fe, 30 de noviembre de 1937. Sin embargo, la ausencia de referencia a este mecanismo en las otras fuentes abordadas para el estudio de esta obra, así como la ausencia de experiencias similares en la repartición provincial hacen que esta referencia no sea considerada. Parera, C.: *La prensa y el desarrollo urbanístico de la ciudad de Santa Fe durante la década de 1930*. UNL, inédito, 2000.

29 Resolución de Creación de la Biblioteca y el Boletín DOPP, 16 de febrero de 1940, p. 1. En: «Expedientes Varios», MOPP, AHPSE.

30 Según nota elevada por el Arquitecto Guillermo Ebrecht, Jefe del Departamento de Arquitectura, el material disponible en su repartición era: *Anuario de arquitectura y técnica*, 1935. *Cálculo de estructuras. Normas para la medición de estructuras en la construcción de edificios*, Ministerio de Obras Públicas, Dirección General de Arquitectura. *Tratado de ingeniería sanitaria. Tratado moderno de construcción de edificios*. En: «Expedientes Varios», MOPP, AHPSE.

31 Las bibliotecas personales constituyen una valiosa fuente para reconocer el debate cultural y técnico en que se encontraba inmersa la disciplina. Reconociendo la pertinencia de su análisis, se encuentra en desarrollo el proyecto «Biblioteca de la Arquitectura Moderna en Argentina. Teorías de la Arquitectura y del Proyecto: una antología crítica (1901-1962)», ANPCYT-PICT 2006 N° 00514, sede: CURDIUR, UNR; grupo responsable: arqs. Noemí Adagio, Claudia Shmidt, Luis Müller; investigadores: Cecilia Parera y otros.



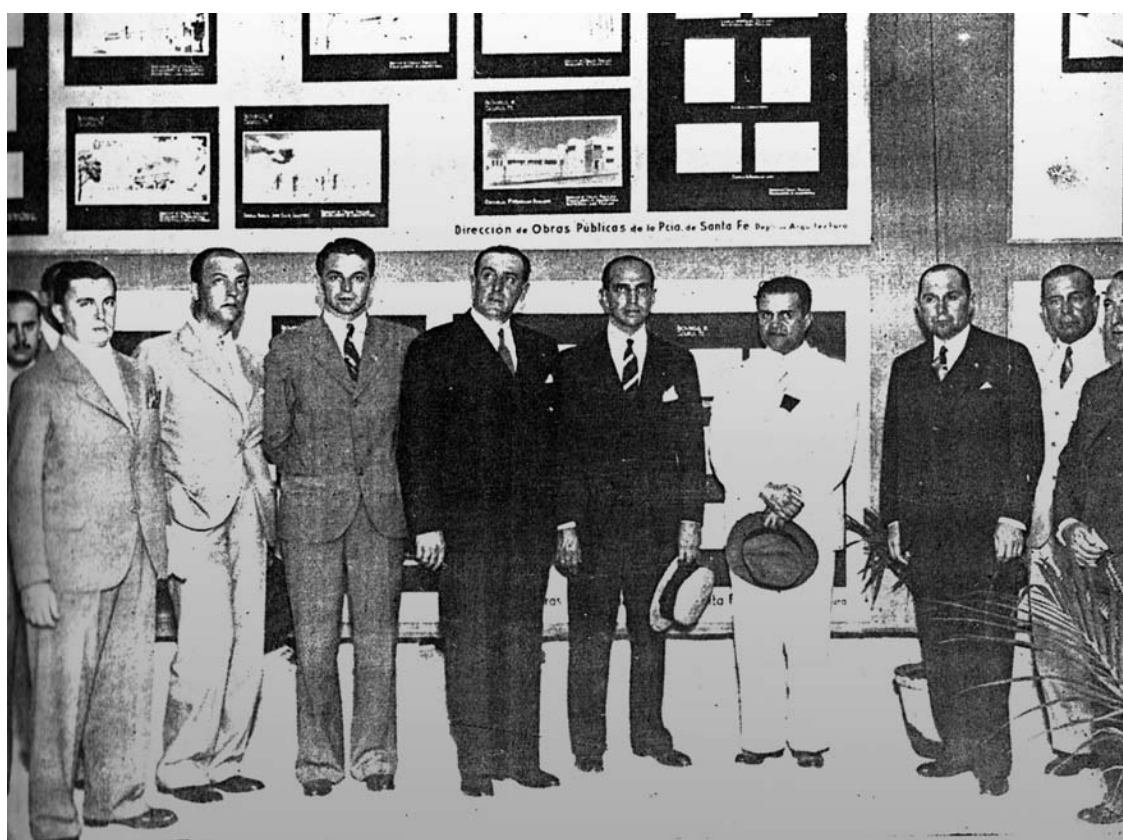
Exposición de obras públicas realizada en Rafaela. Fuente: *Boletín DOPP*. Año 1, N° 5, septiembre-octubre de 1940, p. 82.

que este nuevo repositorio «serviría de utilísimo complemento para la labor que deben cumplir los funcionarios y empleados de los distintos Departamentos y Secciones, y contribuiría al desarrollo de la cultura técnica, colocando a disposición de aquellas obras de verdadero valor, que representen los últimos estudios e investigaciones que se realicen en todo el mundo<sup>29</sup>». A partir de esta medida, se centralizó material y se elaboró un inventario de aquello que podía ser pedido a préstamo. Resulta interesante verificar que los ejemplares solicitados por Departamento de Arquitectura para ser retenidos en sus oficinas era de corte netamente técnico<sup>30</sup>, lo que evidencia

cuales eran los tópicos de consulta más frecuentes para los proyectistas. A su vez, permite conjeturar sobre la asidua referencia a publicaciones contemporáneas existentes en sus bibliotecas personales, material que ilustraba las tendencias arquitectónicas en boga y cuyo conocimiento es innegable al verificar la producción local del período<sup>31</sup>.

En forma conjunta se reglamentó la publicación del Boletín de la DOPP, que «contribuiría al conocimiento de las obras públicas ejecutadas, en construcción y que se ejecuten en el futuro» y «ofrecería una tribuna seria a los funcionarios, profesionales y estudiosos de la Provincia

- 32 Resolución de Creación de la Biblioteca y el Boletín DOPP. Op. cit.
- 33 Ebrecht, Guillermo (jefe Departamento de Arquitectura): «Construcciones escolares». En: *Boletín DOPP*. Año 1, N° 1, Santa Fe, mayo 1940, pp. 92-98. Mounier, Celestino (presidente de la DOPP): «El transporte automotor de productos agrícolas en la Provincia de Santa Fe». En: *Boletín DOPP*. Año 1, N° 2, Santa Fe, junio 1940, pp. 3-10. Gentileza: arquitecta Adriana Collado.
- 34 Buschiazzi, M.: «La arquitectura colonial en Argentina». En: *Boletín DOPP*. Año 1, N° 2, Santa Fe, junio 1940, pp. 19-31. Unión Argentina de Asociaciones de Ingenieros. «El momento actual de la construcción». En: *Boletín DOPP*. Año 2, N° 8, Santa Fe, setiembre 1941, p. 100.
- 35 *Boletín DOPP*. Año 1, N° 1, mayo de 1940, p. 54.



Delegados DOPP al Vº Congreso Panamericano de Arquitectos, frente a stand premiado. Fuente: *Boletín DOPP*. Año 1, N° 1, 1940, p. 57.

en particular, y de la República en general, para dar a conocer sus investigaciones y sus inquietudes en asuntos inherentes a la labor de esta Dirección<sup>32</sup>. En mayo de 1940 se editó el primer número, condensando en un centenar de páginas altamente laudatorias el accionar de esta repartición. Brindando un espacio para la divulgación profesional, se incluían artículos de profesionales de la DOPP que abordaban sus principales líneas de trabajo<sup>33</sup>, así como de autores e instituciones relacionados con la obra pública y otras temáticas de interés<sup>34</sup>. El desarrollo de una intensa campaña de difusión de los proyectos en estudio y obras realizadas manifiesta el re-

conocimiento del creciente rol de los medios de comunicación masivos en la conformación de la opinión pública. «Los gobiernos progresistas utilizan los medios más modernos para ponerse en contacto con el pueblo, haciendo llegar a todos los habitantes la verdad serena y limpia de su gestión administrativa, para que así puedan controlar y juzgar con pleno conocimiento... Santa Fe, debemos reconocerlo con justificado orgullo, ha recibido el extraordinario impulso de una multitud de obras indispensables..., que han cambiado el panorama de la Provincia<sup>35</sup>». Diversos diarios de la región y programaciones radiales hacían eco de las sucesivas inauguraciones en



36 LT9 Radio Roca Soler de Santa Fe, emitía en 1940 un informativo semanal de 15 minutos, elaborado por la DOPP. En cuanto a artículos periodísticos, ejemplo elocuente son: «La asistencia hospitalaria se orienta satisfactoriamente», en: diario *El Litoral*, Santa Fe, 21 de enero de 1938. «En medio del afecto y confianza de su pueblo cumple el Dr. Argonz el 1er año de gobierno», en: diario *La República*, Rosario, 12 de abril de 1942. «El Departamento de OP cumplió una tarea benéfica», en: diario *Noticia*, Santa Fe, 14 de abril de 1942. «Elocuente discurso del Ing. Mounier», en: diario *El imparcial*, Santa Fe, 21 de noviembre 1942. En: «Expedientes Varios». MOPP, AHPSF.

37 Edición especial Vº Congreso Panamericano de Arquitectos. En: *Revista de Arquitectura*, N° 231, marzo 1940.

38 «Congreso Panamericano de la vivienda», en: diario *El Litoral*, Santa Fe, 27 de septiembre de 1939.

forma elogiosa<sup>36</sup>. A su vez, la llegada a la ciudadanía se lograba a partir de muestras itinerantes de los proyectos, inauguraciones oficiales, los boletines mencionados e incluso elocuentes carteles de obra que atraían la atención del visitante desprevenido.

Fue de particular interés para la DOPP fomentar la visibilidad dentro del ámbito académico y profesional (más allá de la distribución gratuita de los boletines referidos a distintos centros educativos y a oficinas técnicas de otras localidades del país), lograda a través de la participación en encuentros y conferencias referidas a las nuevas problemáticas abordadas. La delegación santafesina que asistió en representación de la DOPP al Vº Congreso Panamericano de Arquitectos, desarrollado en Montevideo en 1940, obtuvo la medalla de oro y diploma de honor en la categoría «Edificios Públicos» por las escuelas allí expuestas<sup>37</sup>.

Este reconocimiento confirma la capacidad de los proyectistas y a su vez posiciona a la DOPP en un nivel de reconocimiento altamente ansiado por estas reparticiones públicas. Por su parte, al Iº Congreso Panamericano de la Vivienda Popular, realizado en Buenos Aires en octubre de 1939, asistieron funcionarios de la Comisión Provincial de la Vivienda Popular, presentando trabajos sobre «antecedentes legislativos», «viviendas para los que no pueden adquirirlas» y «vivienda y educación»<sup>38</sup>. Este marco de discusión ha de haber sido de utilidad para dicha repartición, de reciente conformación, brindando lineamientos para el desarrollo de estrategias futuras en el ámbito provincial.

## Consideraciones

El presente trabajo intentó estudiar a la arquitectura pública producida por una repartición provincial en la década de 1930 desde una mirada poco convencional; es decir, no se analizó la arquitectura en particular, como así tampoco el funcionamiento político de la oficina gestadora. Más bien, tomando como eje de estudio las transformaciones verificadas en las burocracias técnicas, se intentó reflexionar sobre la vinculación existente entre ciertos procesos estatales y la forma en que se conceptualiza y materializa en el período la esfera de «lo público». Estos cambios, a su vez, son ilustrativos de diversos tópicos inherentes a la disciplina arquitectónica, como ser las estrategias de selección del personal especializado, la importancia de la formación y profesionalización, el debate arquitectos/ingenieros, las necesidades de difusión y reconocimiento profesional, la relación que buscaban establecer con la sociedad, entre otros.

Cuantitativa y cualitativamente destacada, la producción de esta repartición provincial se vio viabilizada no solo por su capacidad interna, sino también por una coyuntura favorable, marcada por un Estado Nacional dispuesto a descentralizar las acciones, políticos locales convencidos de la necesidad de ejecutar obras y una legislación adecuada. La DOPP constituyó la fachada institucional por la que el Estado provincial encauzó su programa de obras y logró satisfacer en forma visible necesidades (directas e indirectas) de la población. De esta manera, se transformó en el «constructor» no sólo de su arquitectura, sino también de su legitimidad.

## Bibliografía

- AAVV. Boletín de la Dirección de Obras Públicas de la Provincia de Santa Fe, números varios.
- AAVV. Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería, Rosario, números varios.
- Archivo *Diario El Litoral*, Santa Fe.
- Archivo Histórico de la Provincia de Santa Fe. Archivo del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Santa Fe.
- Christophersen, A. (1931): «Inconvenientes de la arquitectura a sueldo del Estado». *Revista de Arquitectura*, N° 128, año XVII.
- Espinoza, L. (2005): *Arquitectura escolar y Estado moderno. Santa Fe 1900-1943*. Ediciones UNL, Colección Polis Científica, Santa Fe.
- Ghirardo, D. (1982): *Architecture and the state: fascist Italy and New Deal America*. Ph. D. thesis, Stanford University, Stanford.
- Gorelik, A. (1987): «La arquitectura de YPF: 1934-1943. Notas para una interpretación de las relaciones entre el Estado, modernidad e identidad en la arquitectura argentina de los años 30». *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario Buschiazzi*, N° 25, Buenos Aires.
- Gorelik, A.: «Nostalgia y plan: el Estado como vanguardia». En: AAVV. (1994): *Arte, historia e identidad en América. Visiones comparativas*. Actas del XVII Coloquio Internacional de Historia del Arte, tomo 2, Universidad Autónoma de Méjico, Méjico.
- Gorelik, A. (1998): *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Keynes, J. (1936): *The general theory of employment, interest and money*. Harcourt Brace and Co., New York.
- Lee, A. (2000): *Architects to the Nation. The rise and decline of the Supervising Architect's Office*. Oxford University Press, New York.
- Liernur, J. (1986): «El discreto encanto de nuestra arquitectura 1930/1960». *Summa*, N° 223. Buenos Aires.
- Liernur, J; Aliata, F. (comp.) (2004): *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Clarín Arquitectura, Buenos Aires.
- Müller, L; Adagio, N. (autores), Parera, C. (colaboradora): «Wladimiro Acosta. Arquitectura moderna para un plan de salud en Santa Fe». *Arqs x arquitectos*. Suplemento mensual *Diario El Litoral*, N° 12. Santa Fe, 29 de noviembre de 2007.
- Müller, L. (2006): *Modernidades de Provincia. Estado y arquitectura en la ciudad de Santa Fe (1935-43)*. Tesis para el Magíster en Ciencias Sociales de la UNL, Santa Fe.
- Müller, L. (1992): «El 48° aniversario de la fundación de CASF». *Revista del Centro de Arquitectos de Santa Fe*. Santa Fe.
- Offe, C. (1990): *Contradicciones en el Estado de Bienestar*. Alianza, Madrid.
- Parera, C. (2000): *La prensa y el desarrollo urbanístico de la ciudad de Santa Fe durante la década de 1930*. UNL, inédito.
- Registro de Empleados Públicos de la Provincia. Subsecretaría de Función Pública, Gobierno de la Provincia de Santa Fe.
- Smith, J. (2006): *Building New Deal Liberalism: The Political Economy of Public Works, 1933-1956*. Cambridge University Press, New York.